

Isla Negra 4/139

Casa de poesía y literaturas.

julio 2008-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.
Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es

-

http://isla_negra.zoomblog.com

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina, 1905-1974

La luna con gatillo

Es preciso que nos entendamos.
Yo hablo de algo seguro y de algo posible.
Seguro es que todos coman
y vivan dignamente
y es posible saber algún día
muchas cosas que hoy ignoramos.
Entonces, es necesario que esto cambie.

El carpintero ha hecho esta mesa
verdaderamente perfecta
donde se inclina la niña dorada
y el celeste padre rezonga.
Un ebanista, un albañil,
un herrero, un zapatero,
también saben lo suyo.

El minero baja a la mina,
al fondo de la estrella muerta.
El campesino siembra y siega
la estrella ya resucitada.
Todo sería maravilloso
si cada cual viviera dignamente.

Un poema no es una mesa,
ni un pan,
ni un muro,
ni una silla,
ni una bota.

Con una mesa,
con un pan,
con un muro,
con una silla,
con una bota,
no se puede cambiar el mundo.

Con una carabina,
con un libro,
eso es posible.

¿Comprendéis por qué
el poeta y el soldado

pueden ser una misma cosa?

He marchado detrás de los obreros lúcidos
y no me arrepiento.
Ellos saben lo que quieren
y yo quiero lo que ellos quieren:
la libertad, bien entendida.

El poeta es siempre poeta
pero es bueno que al fin comprenda
de una manera alegre y terrible
cuánto mejor sería para todos
que esto cambiara.

Yo los seguí
y ellos me siguieron.
¡Ahí está la cosa!

Cuando haya que lanzar la pólvora
el hombre lanzará la pólvora.
Cuando haya que lanzar el libro
el hombre lanzará el libro.
De la unión de la pólvora y el libro
puede brotar la rosa más pura.

Digo al pequeño cura
y al ateo de rebotica
y al ensayista,
al neutral,
al solemne
y al frívolo,
al notario y a la corista,
al buen enterrador,
al silencioso vecino del tercero,
a mi amiga que toca el acordeón:
-Mirad la mosca aplastada
bajo la campana de vidrio.

No quiero ser la mosca aplastada.
Tampoco tengo nada que ver con el mono.
No quiero ser abeja.
No quiero ser únicamente cigarra.
Tampoco tengo nada que ver con el mono.
Yo soy un hombre o quiero ser un verdadero hombre
y no quiero ser, jamás,
una mosca aplastada bajo la campana de vidrio.

Ni colmena, ni hormiguero,
no comparéis a los hombres
nada más que con los hombres.

Dadle al hombre todo lo que necesite.
Las pesas para pesar,
las medidas para medir,
el pan ganado altivamente,
la flor del aire,
el dolor auténtico,
la alegría sin una mancha.

Tengo derecho al vino,
al aceite, al Museo,
a la Enciclopedia Británica,
a un lugar en el ómnibus,
a un parque abandonado,
a un muelle,
a una azucena,
a salir,
a quedarme,
a bailar sobre la piel
del Último Hombre Antiguo,
con mi esqueleto nuevo,
cubierto con piel nueva
de hombre flamante.

No puedo cruzarme de brazos
e interrogar ahora al vacío.
Me rodean la indignidad
y el desprecio;
me amenazan la cárcel y el hambre.
¡No me dejaré sobornar!

No. No se puede ser libre enteramente
ni estrictamente digno ahora
cuando el chacal está a la puerta
esperando
que nuestra carne caiga, podrida.

Subiré al cielo,
le pondré gatillo a la luna
y desde arriba fusilaré al mundo,
suavemente,
para que esto cambie de una vez.

Jaime Sabines

México- 1926-1997

A estas horas, aquí

Habría que bailar ese danzón que tocan en el cabaret de abajo,
dejar mi cuarto encerrado
y bajar a bailar entre borrachos.
Uno es un tonto en una cama acostado,
sin mujer, aburrido, pensando,
sólo pensando.
No tengo "hambre de amor", pero no quiero
pasar todas las noches embrocado
mirándome los brazos,
o, apagada la luz, trazando líneas con la luz del cigarro.
Leer, o recordar,
o sentirme tufos de literato,
o esperar algo.
Habría que bajar a una calle desierta
y con las manos en la bolsas, despacio,
caminar con mis pies e irles diciendo:
uno, dos, tres, cuatro...
Este cielo de México es oscuro,
lleno de gatos,
con estrellas miedosas
y con el aire apretado.

(Anoche, sin embargo, había llovido
y era fresco, amoroso, delgado.)
Hoy habría que pasármela llorando
en una acera húmeda, al pie de un árbol,
o esperar un tranvía escandaloso
para gritar con fuerzas, bien alto.
Si yo tuviera un perro podría acariciarlo.
Si yo tuviera un hijo le enseñaría mi retrato
o le diría un cuento
que no dijera nada, pero que fuera largo.
Yo ya no quiero, no, yo ya no quiero
seguir todas las noches vigilando
cuándo voy a dormirme, cuándo.
Yo lo que quiero es que pase algo,
que me muera de veras
o que de veras esté fastidiado,
o cuando menos que se caiga el techo
de mi casa un rato.

La jaula que me cuente sus amores con el canario.
La pobre luna, a la que todavía le cantan los gitanos,
y la dulce luna de mi armario,
que me digan algo,
que me hablen en metáforas, como dicen que hablan,
este vino es amargo,
bajo la lengua tengo un escarabajo.

¡Qué bueno que se quedara mi cuarto
toda la noche solo,
hecho un tonto, mirando!

Atahualpa Yupanqui

Argentina

Tuve un amigo querido
que murió en Ñancaguazú.
Su tumba no la encontraron
porque no le han puesto cruz.
No importa que no la tenga,
lo mismo la hemos de hallar
multiplicada en el aire
donde está la libertad.
Crece la mata en la sierra,
crece el árbol más allá.
En los barrancos profundos
el río canta y se va.
Pájaro de tres colores
pasa en vuelo fugaz.
La mariposa y el cóndor
todos lo quieren nombrar.
Tumba perdida en la sierra
jamás se podrá olvidar:
en las guitarras del pueblo
se convierte en madrigal.
Tuve un amigo querido
que murió en Ñancaguazú.
Su tumba no la encontraron
porque no le han puesto cruz.

André Cruchaga

El Salvador

Ser sombra o sueño

En la oscuridad de los instantes
Las palabras que sobrevuelan en los cuerpos
En la sed y el agua
En la sal del destino
Es lo mismo

Las gaviotas dejan prendidos sus ojos
En los labios
En el cansancio de la noche
Sombras y nombres
Son lo mismo:

El silencio es un imán de luces
Que nos hace ver el aliento oscuro
De las cosas
De las realidades:

Los huecos
Los residuos de la vida
Las cáscaras del firmamento
Los asilos extraños de la ciudad
Los ojos sobre los muros
Buscando la fugacidad

Morir o perderse en el cansancio
De los relojes
Es lo mismo

Uno se mira con la luz apagada del estertor
Perro cansado
Bosque con dolor a ausencia de ríos
A pájaro buscando guarida
En el pabilo de cirios amarillos
Y aunque un destello de sol
Salga de las pupilas
El vértigo del sobresalto amilana
Es lo mismo que temblar
Al borde de un desfiladero
Perder los sueños
O el cielo
Es lo mismo

Es lo mismo dar un grito de halcón
O nadar en el miedo de los peces
Desaparecer atraído por la intemperie
Espantarse del rugido de uno mismo

Ser sombra
O sueño
Es lo mismo

Cuando la tempestad asfixia
Las premoniciones
Cuando el frío tiene sed de huesos
Cuando las lágrimas gotean
En la neblina punzante de las espaldas
Cuando los atrios y los prostíbulos sangran

Cuando los dientes muerden las calles

Es lo mismo

Mirar a la ciudad desde puertas o ventanas
En ambas uno es una isla
Donde la orfandad
Quema toda vestidura

Es lo mismo...

Barataria, Octubre de 2003.

Jorge Enrique Adoum

Ecuador

Resumen de la infancia

Ante todo, es preciso ordenar la infancia
como un país disperso, hallar las fechas
de su límite: la dulce iniciación
en la desobediencia, la cerradura
que por necesidad puse a mi alcoba
o la primera mujer que se guardó la noche
entre sus telas estériles, sus párpados.
Y descubrí de pronto que nadie compartía
mis costumbres: la muerte había entrado
antiguamente al patio, a la bodega,
y yo crecía sobre un osario familiar.
No sé por qué, porque sí, por pura
gana, cambié las órdenes para la cena,
el sitio de los adornos, el precio
de las plumas; odié el muro
que cercaba la viña y el camino de orina
a los establos. Y ya no pude vivir más,
no podía establecer mi edad, mi oficio,
destruir la seguridad de cada día
o levantar los párpados hacia la luz
de afuera: un hombre pasaba sin llorar
bajo la lluvia, las aldeanas
completaban su cuerpo entre la hierba,
pero debía conservar la herencia intacta,
conocer los secretos del ganado,
calcular la distancia entre mi seca
seguridad y la aventura.
Así empecé
a soñar solamente con la llave,
con la bahía donde nadie hubiera
a despedirme, con migraciones de pájaros
azules. No era la pegajosa soledad
lo que buscaba sino una familia
diseminada en la distancia, una
hora de paz bajo los árboles, una hoja
sin odio entre mis manos.

De: Notas del hijo pródigo.

Antonio Sequeira

Argentina

Georgie

A Jorge Luis Borges

Los ojos del hombre se fueron apagando,

es decir que extraviaron su intrínseco sentido.
Fue andando a tientas los arrabales porteños.
Sombras de Barracas, difusas siluetas de Balvanera.
Esos ojos que no ven, siguen, intuyendo,
los pasos de un gato por los senderos del Botánico.

El viento barre los canteros de violetas,
la nariz del hombre se llena de aromas conocidos.
Son los perfumes de la infancia. Los ginkgos desnudos
de Palermo, los olores espesos del riachuelo.

Las barcazas derivan, juguetes de las mareas
que bajan, luego suben, luego bajan,
encallando en costas ignotas, de arenas amarillas
con palmeras y caimanes, filibusteros y petreles.

¿Dónde fueron sus sueños de niño? Silencio.
Hay silencio. Un alcatraz sobre el palo mayor
otea el brumoso horizonte de Irlanda, Georgie,
¿o la bruma está en sus ojos?

Pero Georgie, es Irlanda. En lo profundo de la bruma
el pájaro bate sus alas desde el puente,
contempla los arrabales amurallados de Dublín.
Joyce abre los brazos para recibirlo. Llueve en el paraíso.

La patria, ese alambique que devora certezas
y expele incertidumbres; no lo ama. Lo amará
después, en el viento informe de Barracas, en el cielo
invisible de las constelaciones del sur. Está perdido y ciego.
Su tierra es el mundo, y elegirá: lúcido, lúdico,
el sitio exacto donde querrá que se pudran sus huesos.

Ana María Manceda

Argentina

Los locos pájaros de la noche

Hoy sé que por vagar en la noche
la noche no se vuelve hermosa,
pero son estos locos pájaros
que deliran ante el eclipse de sol
desorientados,
responden al instinto de un sol escondido.

Hoy sé que por vagar en la noche
la noche no se vuelve hermosa
pero me llama el canto de las sirenas
que me esperan con lo más temido
el silencio.

Hoy sé que por vagar en la noche
la noche no se vuelve hermosa.
Pero creo acercarme al horizonte
y ahí, depositar mis esperanzas
sólo lo salpican mis lágrimas.

Hoy sé que por vagar en la noche
la noche no se vuelve hermosa.
Pero es mi viaje
no puedo enjaular a estos locos,
desorientados pájaros de la soledad,

ni evitar el canto de las sirenas
ni buscar el horizonte de la esperanza.
Es mi viaje.

De Fusión de tintas, autores:

Pedro Du Bois

Brasil

Sobre Gilbertos

Não me refiro aos gilbertos passados,
digo dos presentes em palavras soadas
na exatidão da terra e da vontade
persistente. Não digo dos gilbertos idos,
falo sobre os apresentados em obras
permanentes. Não falo dos gilbertos
ausentes, escrevo sobre os residentes
na perpetuidade da amizade.

inédito

Alfredo Ariel Carriò de la Vandera

Aldea Brasileira, Argentina

Decisión espontánea

Si la pregunta alcanza los bordes de mi instinto
hago sonar la banda y me marchó a otros sitios .

Por el camino de la razón no llegaré a ver el alba
que se cuelga de mi pecho a las 6 y diez de la mañana,
cuando mi ventana condecora su soledad intacta
y de puro despeinado sostengo una decisión espontánea .

Es la única coordenada en danza.
La vida sin rencores y con su heroica sonata.

No es imprescindible explicar que pasa .

Y entonces la familia denota su inquietud agendada,
los amigos prudentes que jamás faltan,
pronostican con santa paciencia el orden y sus causas .

Además es el mismo vecino el que espía
el destino de nuestros propios vértigos y cábalas

No se soporta la lluvia atada,
ni los interrogantes con socorros,
ni el hipo del arroyo que se lastima entre piedra y caña .

Por decisión espontánea voy partiendo,
sin aviso de retorno, comunicación o carta.

Porque cuando estoy de boca ,hay alguien que llama.,
otro ser del camino coral de las ranas,
una magnitud privada dispuesta a descansar sin nada ,
un absoluto desborde de la jovial causa .

Al tiempo regreso y soy otro, varios otros ,
muchos otros, que te besan y te curan llagas.

Otra vez,
sería bueno volver a partir
para desalinear los soles y tomar comarcas .

Ubicar raíces mágicas en pasos aduaneros
que se enamoran del mundo por nada.

Y donde quedan retenidos los impuestos que marcan,
objetos perdidos , inconclusas veladas
de los perros inquietos en madrugadas.

Una convocatoria de alas
es inefable cuando se presiona,
el lanzamiento de la audacia,
y el tímido temblor de una decisión espontánea .

Eduardo Anguita

Chile, 1914 – 1992

Venus en el pudridero (5)

Una bala disparada por un niño que te ama, te mata.
La droga del médico que te odia, te cura,
Es la palabra lo que me hizo vivir. Es mentira la droga?
El sol alumbra para buenos y malos.
Aquel filósofo que, para probar la honestidad de su doctrina,
citó a Mucio Scivola cuando testimoniándose
sobrepuso la mano en una llama.
Imposible!, clamaron los discipulos de Nietzsche, y éste,
serenamente, colocó una brasa en su palma.
Y si hubiera anestesiado su mano, qué diriais?
Yo sè: Venimos de la Palabra:
nuestro destino es regresar.
El canto creó al pájaro y no el pájaro al canto.
Entre la yemas recién húmedas del secretísimo rododendro,
un ruiseñor está volviendo a ser canto,
todo canto y solamente canto.
Veo caer al pájaro fulminado por su canción:
corteza vana, luna transitoria,
cáscara de su propia luz!

Edmundo Cargia Caffarena

San Nicolás, Argentina, 1913

El río ensimismado

"Il fiume rallentando, illimpidisce"

Danielo Dolci

Dejad que corra el río entre márgenes verdes
sin consuelo y sin pausa
que resbale
sin destino ni tiempo, como un llanto.

Río de azul, de todos olvidado
¡que solo que está el cielo entre araucarias!
¡Y que largo recuerdo su pasaje!

(Su recuerdo y el cielo son una sola nota.
El cielo y su recuerdo, un solo cielo)

El río ensimismado.
Y debajo, muy lejos
-sí recién descendidos-
una manada de corderos
que ya no serán lluvia,
aire.

Río de neomeolvides que hueles a pureza

como un cofre de ropa campesina.

Nada más

Cielo río.

Cielo y río ya azul de tanto olvido.

(¡Cómo estoy solo y lo comprendo!)

Azul y sigiloso

callado de su nombre y su misterio

como un río de mapa.

(El río, ensimismado

con mi enmismamiento).

Y yo, desnudo, río

-quiero decir, no, cielo-

te abordo simplemente con palabras.

(Amar el cielo y recordarlo.

El cielo es el país de su mirada).

Te abordo con palabras

solamente

como un amante pobre.

Y, puesto que eres cielo,

si yo te amo,

soy cielo.

Entre todas mis penas

¡cómo me duele que te ignoren!

Y que -tal vez- te pierdan

y te pierdas

(Este cielo que es puro

también -también-

porque el amor no es mío)

Y, porque, si te quiero

y eres cielo, soy cielo...

Dejadme que lo quiera

mansamente

con toda mi tristeza.

Tomado de Poemania N° 155

Edel Morales

Cuba

Pisos húmedos

Vuelves a estar en los pisos húmedos de la casa lejana

de donde en verdad nunca has partido.

En su florescencia de marzo

los altos mangos iban también en esos viajes,

picoteaban las aves tu café de las seis en el patio de lajas,

era la sonrisa de tu hermana lo que iluminaba las postales

y recogía en los espejos el humo del padre,

los silencios de la madre, la ausencia de Miguel.

Todo iba contigo por el mundo.

Todas las cosas simples

donde aprendiste a encontrar tu nombre.

Todo iba contigo en esos viajes.

Vuelves a estar luego de veinte años en los pisos húmedos

de Masó 151 —que no es *avenida al mar*—sino calle que termina

en el agrio movimiento de las vegas de tabaco.

Todo lo que en este tiempo has visto

era hermoso y extraño: los distintos lenguajes de los hombres,
el gozo de tocar las nubes y vivir la paz del cielo,
los cuerpos que se ofrecían gustosos y sueltos
en las escaleras de los *night clubs*.

Todo se te oculta frente a la claridad de este instante.

Vuelves a estar en el tono azul de los cuadros de familia

y ya sabes qué significa partir,

qué te esperaba más allá de las fantasías de neón,

qué encontrarás en las próximas ciudades.

Toda esa belleza extraña y ajena, toda esa sabiduría

—y la iluminación que pudiste gozar en los sitios lejanos—

entraba en tí para que reconocieras la humedad de estos pisos.

Pero no culpes al mundo por eso: sin el placer y el dolor

que en tus manos pusieron estos largos veinte años

nada hubiese sido claramente tuyo,

nunca hubieses podido decir: por encima de todas las cosas

el tono azul de los cuadros de familia,

la florescencia de marzo sobre las aves del patio.

Todo se te oculta frente a la claridad de este instante.

Y aún así, vuelves a estar de espaldas a la puerta,

vuelves a escuchar tu adiós en los pisos húmedos,

vuelves a buscar en nuevos viajes esta casa lejana

de donde, en verdad, nunca has partido.

Soleida Ríos

Santiago de Cuba, 1950

Martes 13 en el Mar de los Sargazos

a D. Morales

Hay una franja oscura sí

es alquitrán

bajo desovan las anguilas

los peces muertos vienen a comer de mi boca

esto no es el jardín de las delicias

no vamos a inaugurar el amor

no inventaremos nada

(si acaso en sueños

encarnemos alguna turbia profecía)

somos impuros sucios

vivimos en el mar de los sargazos

los otros animales echan su gelatina y nos envuelven

abren sus colas rígidas y el filo corta el agua mala

y nos envuelven

y esos ojos abiertos nada dicen

no hay noticia

del otro lado están ladrando en círculo los perros

y más allá los lobos aúllan a los perros

y el cuerno de sigilosos cazadores

les toca las espaldas

no hay noticia

no tenemos noticia

ninguna luz futura sustituye o aclara

este día ingrátido

estos montones de brillante basura

si abro mi cuerpo para que sea tocado por la vara de un ángel

es mentira

comemos y entregamos carne del demonio

beso y maldigo en tí a los hombres que vendrán

beso y maldigo a los que un día

me construyeron y me devastaron
no tenemos noticias
estas aguas son gruesas pestilentes
somos un solo objeto oscurecido
estamos solos y acompañados como el mundo
desesperados como el mundo
nuestros cuerpos tienen nostalgia de otro cuerpo
viven con la nostalgia de otro tiempo
no hay noticias
lo que hacemos nos mata
y lo que nunca hagamos también nos matará

abre mi cuerpo tú
con esa suavidad que me es desconocida
invéntala ahora para mí
cierra los ojos
haz que demore ese dulce fluido de otra noche
de otra curva distante
lejanísima.

Octavio Paz
México -1914-1998
Palpar

Mis manos
abren las cortinas de tu ser
te visten con otra desnudez
descubren los cuerpos de tu cuerpo
Mis manos
inventan otro cuerpo a tu cuerpo

Lenilde Freitas
Campina Grande, Brasil
Esboço de Eva

(fragmentos)

... Profetisa deste templo
de horizontes e astros,
no cristal-lua contemplo
os teus pés seguindo rastros.
Cigarra de ouro presa à madeixa,
do barro de Atenas moldar-te-ão gueixa.
Sete portas terá Tebas,
todas com um guardião
— Prevejo: por uma delas
fugirá teu coração.

Vai sem ir, corpo, traz o aroma que embriaga,
traz o mel que hipnotiza,
traz a luz que não se apaga,
traz o sopro que eterniza.
Espalha raiz macerada por cima de minha esteira,
deixa escorrer o tempo o tempo que ele queira.
Vai caminhando leve
por este vale encantado,
antes que a neve chegue,
vai corpo, sem ir, com cuidado.

E tanto pelo canto

a alma se enleva,
que o braço por seu tanto
a mão direita eleva
e segura
o fruto que o tempo em seu pomar apura.
Adocicada a polpa inigualável do sabor primeiro,
o suco, que o prazer derrama
por entre os dedos, é denso, como denso é o bosque
inteiro
de onde escorre lama.

De Esboço de Eva (1987)

Tomado de: poesia.net- www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2008

Juan Carlos Vásquez
Valencia, Venezuela, 1972
Tic Tac (el amor)

Ella puso un cuchillo en mi cuello
y me desprendió a otro mundo
con su mano, con su amor.

Hacíase el siervo ante
la silueta el inmóvil
para que construya
con mi cuerpo en el piso
una fanfarria,
un camino bajo su vientre
halándome en todas latitudes.

Mientras se da el milagro
salta por todos los confines,
para que no termine la fe
triplica el latido en mi pecho,
juega con mi arritmia
hasta la campana,

esta dispuesta
y pide un segundo para asomarme
e inundar mis pupilas
rasgando suavemente.

Me saco del nicho
sagrado
en la senda al hospital,
porque tuerce el huerto
con los dedos,
porque insistes en el agrio
resultado
entre dulces sonidos,
en un arco melodioso
que trabaja en mi
circunferencia con su
idilio animal.

La niña sostén del jardín
debe tomar
una decisión en mi
procura,

porque divago
entre dos mil cuaresmas
donde los caminos

se cruzan,
con la telúrica
circunstancia de lo
desconocido,
entre lo real y lo fantástico

Amilkar Feria Flores
Ciudad de La Habana, Cuba
Tentativamente

La jornada ha expirado bajo el peso
meridiano de urdimbres y efemérides.
El tiempo no es amigo de regresiones,
pero tolera positivamente las analogías.
En propiedad,
atribuida observantemente al margen
de error que los modelos de pronósticos
me ofrecen, deben haber transcurrido
veinticuatro horas;
al menos eso creo,
a juzgar por las volutas que describen
las emanaciones de mi tabaco.

Aída Toledo
Guatemala
Brutal batalla de silencios

Relación de un amor
sin nombre
Dos cuerpos deseándose
en contra de todo
ahora
Ni tiempo para los te quiero

(Brutal batalla de silencios, 1990)

Sandra Pien
Buenos Aires, Argentina
Destellos y sonidos

Canciones nómadas
soledades de sueños enrejados
ansia de ese juego de personajes
y otra vez dedo a dedo
su mano enmanada en la de él.
Y el recuerdo de la piel erecta
preguntándose cómo será la vida
de ahora en más
traspapelada
en esos días de congoja
apenas mordisqueada
en la cornisa del dolor.

Y una habitación en que la luz
memoria de espejos curvos
entraba por el ventanal
sin mundos previsibles.

Se quedó sentada en el silencio
tensión entre lo que avanza y lo inmóvil
viendo pasar el río.

Del libro Marca de agua.

Miguel Sotomayor

Cuba

Homenaje a Nicola

Para Nicola Tommasoli

No lo sabías Nicola.
No podías saberlo.
Ni siquiera imaginar
que en la Ciudad del Amor
encontrarías el odio
y la muerte.
-Y qué muerte-
Cinco tus torturadores, cinco
fueron tus verdugos.
Tu sangre, Nicola,
cubre a Verona
Cubre a Romeo y a Julieta.
Verona, ahora es Nicola.

Julia del Prado

Perù

María E. Fishinger, amiga escritora, paisana, en el Día del Poeta Peruano

y a Manuel Cortés, poeta andaluz; en homenaje a García Lorca y César Vallejo.

El hilo y la aguja
Miro y miro hacia arriba
al azul del cielo
de verde voy vestida
recogido mi pelo
luzco sombrero de paja
que cubre mi tez de maja
sentada surzo en la playa
un par de medias
co hilitos azul y verde
esta escena que no escapa:
ondinas / mar verde esmeralda.

Liliana Cèliz

Argentina

...restos de lo caído entre los árboles
ojos que miran más allá en los albores de infinito
¿ haber caído cuándo ? / cambiar la voz y someter
las cosas en el pasado ¿ haber caído cuándo ?
de lo ancestral el eje fue quebrado.

Tomado de Poemania 156

Hugo Foscolo

Italia

Soneto I, A la noche

¡Quizás porque del silencio mortal
Eres la imagen, llegas a mí tan predilecta!
¡O noche! Y cuando alegres te cortejan
Nubes de verano, céfiros serenos,

Y cuando del invernial aire, inquietas
Tinieblas llevas lejos hacia el universo,
Siempre bajas, invocada, y los secretos
Senderos de mi corazón ocupas suavemente.

Me haces vagar con mis zozobras sobre las huellas
Que van hacia la eterna nada; y mientras tanto
Huye este tiempo cruel con una multitud

De anhelos que conmigo se consume
Y mientras yo observo tu paz, duerme
Aquel espíritu guerrero que ruga dentro en mí.

Traducción libre del italiano por Adriana Alarco de Zadra

Aitana Alberti

Buenos Aires, Argentina, 1941. Reside en Cuba

Testamento

*A Antonio Guerrero, poeta y patriota cubano,
preso en la cárcel de Florence, Colorado, Estados Unidos*

en el miedo del hombre
pongo manos abiertas

en la debilidad del hombre
la fuerza de la luz

en la pequeñez del hombre
pongo lo inmenso de su espíritu

en la locura del hombre
el fiel del pensamiento

en la doblez del hombre
pongo banderas cándidas

en la arrogancia del hombre
el equilibrio de los justos

en el llanto del hombre
pongo palomas blancas

en el dolor del hombre
un escudo de abrazos

y qué pondré en la casa
derruida del hombre?

qué en el martirio
de las cosechas calcinadas?

y qué en lugar del hijo
asesinado del hombre?

qué en los ríos los bosques
las aldeas los mares?

y qué pondré en el regazo
de la madre del hombre?

y qué en el cráter donde una vez
se alzaron los sueños del hombre?

*Vísperas de la guerra de Irak. En Pleamar, La Habana, frente a la corriente del Golfo. 17 de mayo de 2003-
En Parte de guerra.. Inédito*

Carlos Eduardo Figueroa

Argentina

Farfalla

Farfalla es sólo una palabra lejos
para nombrar a nuestra mariposa.
¿ De donde este recuerdo, los colores
que alegran el campo después de la lluvia?
Así vienen ellas, como aladas mensajeras
al vaivén de los días, trayéndonos sin quererlo
una imagen casi olvidada , hito de una época
que se llevó la distancia.
¿Por qué duele entonces
la belleza de una danza de mariposas ?

Gustavo Gadelha

Brasil

O som a fúria

Só o som
Soterra
E soletra
Solene
Os sinões
E sinais
De sinas
De sínteses
Não simples
Cujos símbolos
Sinfônicos
Sentem
Somente
E só
O sono
Soporífero
Do Ser

Sísmico
Sedado
De secreções
Sopas
Surgidas
De secretas
Sendas
Sondas
E sebos
Sumidos
De santas
Sacanagens
Semi-nuas
As senhoritas sujas
As sandálias de seios
Suspeitos
Suga o suco
De supetão
Super sarará
Sinergia
Sucumbindo
À segregação
De sogras
Serviços sociais
Socius
Sócio
Sózia

Uma saravaida
Solados
Sinistros
E sortes salientes
Soturnas

A serviço
De sincero
Sopro
Semeando
Súbito saber soberano
A selvagem
Sucata
De sussurros
Sopranos
Sedentos
De sangue e suor

Sabor sanduíche
Sabático
Salada serial seriada
Pelos sofisticados saguões
À sombra surda
De sebosas samambaias
De sábado
Sonâmbulo
No sul do Saara
Setentrional
Sem-Terra
Saga
Sagaz
Sassaricando
Sonhos
Sorrisos
Sobremesas
E sofás
sutis

Ao sol
O sexo sistêmico
Solto
So sorry
Nas salas
E sucursais
Da solidão
De Saturno sorumbático

São
Somos
Sãos
Sou
Sacro-santo
Em suma
Um saco
São Sebastião
Shakespeare saltimbanco
See you
Salomé sexy
Segura
A sunga saturada
Súplicas sufocadas
Seríamos
Sereis
Sei sambar
Salsa suíngue

Seremos na soma
Sílabas

De sideral
Sibila seita
Se vira
Sirva-se
Sindicato
Surrupador
De servos
Serras
Siderúrgicas
Sacrificio
Sine quo non
Sim
Sim
Simetria
Sentida
No surto.
Será?!

Flor Aguilera

México

Seducçìon

Descarna mi nombre,
ven,
derràmate,
ya es de noche,
acerca tus semillas;
toma de mi cuenca
el agua que han de beber tus lirios;
posa tus manos
sobre las còpulas del pecho,
ven
deja que la luz descanse
en tus pupilas dilatadas,
devora la vigilia,
apriètame,
algo se esconde en nuestro lecho,
prueba mil veces de mi boca,
cierra los ojos
cuando el cansancio nos fustigue
pero toma los frutos
nacidos en mi vientre.
Cubre tus manos,
que nadie te las mire,
marcha conmigo,
encàjame en tus piernas,
escucha los latidos
de las altas caricias de mis senos;
marca mis hombros,
quièreme,
existimos, verdad?

Tù entiendes el amor,
en silencio es sangrante,
escòndeme,
sècame el corazòn,
colòcalo en tu pubis,
rema en mi con el ansia,
jadea
y si quieres

despuès duerme.

Oliverio Girondo

Argentina

Visita

No estoy
no la conozco
no quiero conocerla
Me repugna lo hueco,
la afición al misterio,
el culto a la ceniza,
a cuanto se disgrega.
Jamàs he mantenido contacto con lo inerte.
Si de algo he renegado es de la indiferencia.
No aspiro a transmutarme,
ni me tienta el reposo.
Todavía me intrigan el absurdo, la gracia.
No estoy para lo inmovil,
para lo inhabitado.

Cuando venga a buscarme,
diganle:
Se ha mudado.

Julian Casal

Cuba

Autorretrato

Nací en Cuba. El sendero de la vida
Firme travieso, con ligero paso,
Sin que encorve mi espalda vigorosa
La carga abrumadora de los años.

Al pasar por las verdes alamedas,
Cogido tiernamente de la mano,
Mientras cortaba las fragantes flores
O bebía la lumbre de los astros,

Vi la Muerte, cual pérfido bandido,
Abalanzarse rauda ante mi paso
Y herir a mis amantes compañeros,
Dejándome, en el mundo, solitario.

¡Cuán difícil me fue marchar sin guía!
¡Cuántos escollos ante mí se alzaron!
¡Cuán ásperas hallé todas las cuestas!
Y ¡cuán lóbregos todos los espacios!

¡Cuántas veces la estrella matutina
Alumbró, con fulgores argentados,
La huella ensangrentada que mi planta
Iba dejando, en los desiertos campos,

Recorridos en noches tormentosas,
Entre el fragor horrísono del rayo,
Bajo las gotas frías de la lluvia
Y a la luz funeral de los relámpagos!

Mi juventud, herida ya de muerte,
Empieza a agonizar entre mis brazos,
Sin que la puedan reanimar mis besos,
Sin que la puedan consolar mis cantos.

Y al ver, en su semblante cadavérico,
De sus pupilas el fulgor opaco
--Igual al de un espejo en bruñido--,
Siento que el corazón sube a mis labios,
Cual si en mi pecho la rodilla hincara
Joven titán de miembros acerados.

Para olvidar entonces las tristezas
Que, como nube de voraces pájaros
Al fruto de oro entre las verdes ramas,
Dejan mi corazón despedazado,
Refúgiome del Arte en los misterios
O de la hermosa Aspasia entre los brazos.

Guardo siempre, en el fondo de mi alma,
Cual hostia blanca en cáliz cincelado,
La purísima fe de mis mayores,
Que por ella, en los tiempos legendarios,
Subieron a la pira del martirio,
Con su firmeza heroica de cristianos,
La esperanza del cielo en las miradas
Y el perdón generoso entre los labios.

Mi espíritu, voluble y enfermizo,
Lleno de la nostalgia del pasado,
Ora ansía el rumor de las batallas,
Ora la paz de silencioso claustro,
Hasta que pueda despojarse un día
--Como un mendigo del postrer andrajo--,
Del pesar que dejaron en su seno
Los difuntos ensueños abortados.

Indiferente a todo lo visible,
Ni el mal me atrae, ni ante el bien me extasio,
Como si dentro de mi ser llevara
El cadáver de un Dios, ¡de mi entusiasmo!

Libre de abrumadoras ambiciones,
Soporto de la vida el rudo fardo,
Porque me alienta el formidable orgullo
De vivir, ni envidioso ni envidiado,
Persiguiendo fantásticas visiones,
Mientras se arrastran otros por el fango
Para extraer un átomo de oro
Del fondo pestilente de un pantano.

Ricardo Mastrizzo

Argentina

Mi brazo quiere dormir o morir...

Mi brazo quiere dormir o morir,
porque da lo mismo en los años que,
existiendo del debate quiero convencerlo que nunca muera,

apenas descansa por una noche,
una madrugada.
le prometo por un tiempito
no acarrear agua, no esforzar en la tierra
el humus tranquilo,
no teclear un verso, no escribir sobre la ropa limpia,
no conducir en el camino llorando una promesa.
es así,
está cansado de llevar plantines
esos que solo duermen otoñando,
no solo le prometí, ablandar ausencia,
y no ser patria ni patrimonio
de pájaros sin jaulas.
le di a saber que las abejas quieren ayudarlo
a dormir por un plumazo
dulce
dulce
dulce.
Hábítame brazo,
solo por un sueño
quiero renguear en la despareja lucha por la vida,
no mi vida,
si la vida vid de un general en desmiedo,
una pancarta que tiembla sin sustos,
una escuela con número,
un hospital despistado
bajo fuente clara.
y que ría el río en su meandro,
el hombre,
el amamantar de madres felices,
el fusil que no para palabra,
que calla
calle,
el bombo en bombero de paso franco
en franco,
de la lluvia que no paramos
ni pagamos,
hombro al hacha a la labor
al descuento de bancos sin cristales,
a la plaza por la panza
al banco blanco
blanco
de las plazas
de tu mano
brazo
de tu mano...

María G. Piccini
Misiones, Argentina
Poema

Solo un gesto de luna
pronuncia el verbo
que conjuga la noche.
Anido en cada estrella
o me ovillo de pena
en la palabra
Y si me desvela
el viento

cuando madruga
se entrama
y te nombra
crece tu ausencia
en la huella
y un quebranto
de aguaceros
me lleva al alba.

Y en torno mío, tan sólo,
hay vientos circulando.

Cecile Khahly

Israel

Los restos

Las olas del mar revientan y decidimos avenirnos
a renovar lo que estuviera incluido en la broma
y la melancolía de color de miel
el color del amor
y un saludo.

Solía ser un poema de amor
que se convirtió luego en víctima
Decidimos, pues, tomar huelgo,
dejar que nos arrollaran toda clase de muertes
y dejar los restos en paz.

Floriano Martins

Brasil

Outras formas de extravio

Qual o sopro queimante de tua eternidade?
Agora estamos para a medida da ruptura.
Tomar nota do vôo para identificar a ave,
os soluços do fogo que soa feliz em sua função.
Agora é indagar da virgem por onde percorrer
a chama de sua origem, o mergulho incerto
nas pálpebras espelhadas de tantas visões.
Para ela, todo sentido é movimento. Mais breve
aquele que lhe toque antes que o perceba.
Desata-se a animada criatura em aparições,
velada por seus ídolos, que não nadam
(nadam) como as criaturas de Santa Teresa.
Apenas o rio, circundado pela sombra
de seu fino papiro que se escreve a si mesmo,
mares a fio. Quem te envia, se não queres
ser a medida de teu próprio extravio?

Miguel Angel Asturias

Guatemala, 1899-1974

Èl lo dijo en un poema

Ya cuando pase el tiempo en que te espero,
cuando la beatitud de tus cariños
vuelvas a darme y nos sintamos niños
ya tal vez no te quiero.

Si tardas mucho, primavera ha huido

y a tu regreso, tras las puertas juntas,
encontrarás sentado a un Viejo Olvido
con los ojos cargados de preguntas.

Lina Zeròn

México

Estar triste

Desgarro mi sombra para no llorar,
para no salir desnuda a las calles
a pintar de negro el arco iris,
o anudar las nubes en el muelle del olvido.
He atado los sentimientos con cuerda de violines,
y sustraído el reflejo que guarda la arena
para mirar las estrellas del engaño.
Los buitres del odio graznan
entre la niebla y la montaña.
Reclamo al amanecer este dolor,
extraigo la piedra de la locura.
Desfallecer gota a gota,
día a día,
presa de la angustia.

Estar triste,
estar triste,
es decir, Estar.
Romper el silencio,
ser el silencio.
Esta soy yo.
Anochece sin él
y he perdido la mirada,
he perdido la palabra.
No sé volver.
Pienso en las noches de amor
espacio dónde cabía el mundo.
Espejismo
de lo que no era,
lo que no se entiende,
doloroso reflejo de la nada
que sujeta el alma y la domina,
que ensombrece la vida y la disturba,
que trastoca y la vuelve al revés.
Hoy estoy tan epidermis,
estremecida lágrima formada de nostalgia,
voluntad clavada a un nombre,
el suyo,
el suyo,
soñándolo en mil noches.
Me sangro la lengua para no hablarle
le niego mi historia de papeles amarillos,
le oculto el tiempo que corroe las heridas,
aquellas que nos dejan más cerca del infierno
más lejos de aquel instante dónde cabía todo el amor.
¿¡Porqué no nos abrazamos una tarde de lluvia,
porqué no buscamos la oscuridad para besarnos!?,
No comprendimos que esto no era un juego
y que la vida estaba escrita
desde siempre.

Etérea cúpula del aire,
techumbre de cielo,
rumor de otras noches
cuando la lengua buscaba
el temblor entre las piernas,
No, ya no quiero recordar.
no quiero sentir más la serpiente del odio
enroscada en la garganta.

Oscar Marchesin

Argentina

Reunión en la jungla (Cortado el último árbol se murió el último pájaro...)

El mono sobrevivía solo nunca penso transformrse
En un pobre hombre...

El mono feliz pobre o no en su desconocimiento
En la búsqueda de alimentos y sin limites (¿?)
Encontro un hueco que lo condujo a esta realidad...

Un pozo ciego sin fondo sin fin en su cerebro breve
Fue su mente infinita para el bien y para el mal
El pobre mono hombre infeliz de hoy...

Le importaba cubrirse por el frio armarse contra las bestias
Descubrio el sexo opuesto en algun descuido impensado...
Como habra sido esa primera vez ?

Cazaba y comia nomade marco los caminos
Llegada cada noche dormia para seguir...
Engendro hijos en las cuevas de piedra
Como habra sido el primero ?

La piedra la madera y hasta alli la normalidad
La rueda de piedra o de madera casi redonda lo ayudo
Comenzo con el cambio en la rutina y penso...

Ya conocia el fuego aparecio el metal
Los ejes de hierro los bujes de bronce
La evolucion tenia origen y programo...

Y fue tan nefasto que invento el trabajo...
Vendio su tiempo se quedo sin alma
Limite su vida se regalo siendo libre...

El pobre mono cada vez mas erguido...
Y envidio las posesiones del otro
Comenzaron los canjes principio del dinero...

Y quizo tener mas
Y se sometio al otro para obtener material
Invento jefes directivos y dueños negreros
Se esclavizo solo...

Pero quiso esclavizarse mas invento el casamiento
Los suegros cuñados la envidia el odio el terror...

Destruyo las selvas con el cemento de las ciudades...
Ya no caminaba se transportaba ya no se cubria se vestia
Ya no miro el cielo un reloj lo controlaba...

Quiso medir el tiempo se sometio a los horarios
Sacrifico mas su libertad en pos de tener mas (¿?)
Robo saqueo invento la carcel y se apreso...

Asesino pueblos enteros para lograr poder (¿?)
Engendro al diablo en el Norte para mantenerlo cerca...

Y podemos seguir fácilmente ilimitadamente
Pero lo peor de todo esto es que nadie me consulto
Si yo estaba de acuerdo en vivir esta puta vida...

Cortado el ultimo arbol se murio el ultimo pajaro...

Y hoy que nada existe
Reventado el mundo sobre-calentado
Me pregunto porque ?

Si a mi con la selva me bastaba...

Adriana Vieira

Brasil

Maria, a cortadora de navalhas

Seus olhos eram grandes firmes amarronzados
Suas mãos frágeis,
Seus doze anos incompletos
Sua tez enrugada.

Trabalhava pesado,
Não tinha final de semana
Não tinha idas ao mar
Não tinha idas ao bosque.

O dia era o mesmo todos os dias.
Acordava às quatro,
Almoçava às dez, jantava às cinco,
Caminhava ao seu quarto às sete.
Às seis e meia o padraço a acariciava por detrás da mesa
Às oito adormecia com os olhos vidrados na porta.

Amanhecia no canavial.
O braço lotado de cortes,
O ventre esperando o filho das seis e meia,
A barba do velho roçando sua tez de maracujá.

De dia o caminho da estrada de barro
As pedras furando os pneus
E o resto do caminho ,
Sozinha, até o açude ...

Hora do banho.
Hora das lavadeiras.
Hora do canto das açucenas.
Hora do sabonete.
Hora de enxugar o corpo e de novo o dia nascendo às quatro
E morrendo a cada instante às oito.

Eduardo Rezzano

La Plata, Argentina

Gravitación

Al castillo de sus abuelos
-de los abuelos de Ferran-
llegaron los portadores del
ojo de buey

El ojo de buey
era obsequioso de sabiduría
pero sus portadores -sin
embargo y a pesar de-
se mostraban nulos
en el arte de la diplomacia

Los abuelos de Ferran
respondieron a la sangre
con sangre y fuego
más por costumbre o
convicciones
que por estrategias

Sus padres -los
padres de Ferran- hijos
del incesto
timoratos y huidizos
se refugiaron en la
literatura y en el bosque

jugaron a Adán y Eva
y encontraron su fin
en las arenas movedizas
del tiempo

Él -Ferran-
no nació nunca
no fue concebido

ni por obra ni
por gracia

de: Gato barcino, Edit. Lumen, España, 2006

María Esther García López

Asturias, España

Tierra seca

Semiente magurienta
nun grana
nesta tierra seca,
gris ya polvorienta.
Las raíces rotas.
Namás queda una cana
verde
no árbol de la era.
Riégala una gota d'augua
de los mious güeyos.
Tierra seca.
Miedran toxos
ya gairuetas
naquel paisaxe.
¡Qué silenciu!

Pisadas, Uviéu, Academia de la Llingua Asturiana, envío: Portal de poesía

Maximiliano Sacristán

Luján, Argentina, 1974

Pseudónimos de lo negro

Nombro a ese anónimo que

pasada la medianoche
del Año Nuevo pudo
pegarse un tiro atrincherado
bajo la artillería pirotécnica.
Y no molestó a nadie.

Nombro a ese vendedor de Biblias
ateo él para más datos que
fue baleado por insistir
con el timbre de un fanático
inmerso en profunda plegaria.

Nombro a ese anónimo que
cazando bajó de un escopetazo
a su mejor amigo y con el infortunio
salvó la deuda que los habría enemistado
para siempre.

Nombro a ese pirómano que
cada noche le encendía
una vela a su santo
muy cerca de las cortinas.
Y se dormía esperanzado.

De: Tríptico postmoderno

Maria Elena Solòrzano

México

VI

Nigromántica recorres la vereda,
Distraes con tu vuelo
La mirada cuarteada de los hombres.

Dejas tu huella,
Cae tu polvo que modela esta tarde de granada.

De Fridamariposa, Edit. Tintanueva, México, 2007

Fernando Luis Pèrez Poza

Pontevedra, España

En el filo del cristal

Hoy las calles
parecen tan grises y tan rectas,
tan de vuelta de todas las esquinas,
que te miran lento,
de arriba a abajo, de abajo a arriba,
con ojos de embudo solitario.
Hace ya tanto tiempo
que no siento
la espiral azul de un beso
o no vuelca el infinito su risa redentora
en el cáustico vaivén de mis latidos,
que mis sueños son pateras negras
atrapadas en el centro de la nada.
Soy un barco que no vuelve,
un sótano de nudos desatados
que respira como un pez en tierra seca,
el absurdo disparate de un osario
o la cuerda rota de un reloj sin hora.

Es tan dulce la memoria de un pétalo,
el delirio del vuelo de una mosca,
el cálido ballet de una llama.
Es tan triste el destino de una uva
convertida al final en un mal vino,
que vivo en el revés del tiempo
estrujando sombras y arrugas
que se retuercen en el espejo.
Aquí...
anclado en el andamio cojo del trébol
me pregunto:
¿Por qué no respiran las piedras?
¿Por qué no reclaman los muertos?
¿Por qué los horizontes
siempre están tan lejos?
Camino por el filo del cristal
en los brazos de una noche sonámbula:
¡Hay tantas estatuas rotas
adornando el jardín del pasado,
tantos marcos sin foto
encogiéndose la memoria,
tanto cohete mojado y caduco
en la feria de mis sentimientos,
que nunca avanzo
y el aire es una noria sin caseta
donde sacar las entradas.

Carlos Dariel

Argentina

Anclas

a veces la sombra de un árbol
o la boca abierta al sol

puede que también
un surco
o un recuerdo

lo fortuito
en todo caso
es esa caricia de sal
que persiste en los labios.

De: Cuestión de lugar, Nostromo Editores, 2007

Tito Alvarado

Chile (reside en Canadá)

Fallujah

Con metales estridentes y bolas de fuego
vienen los infieles dioses de occidente,
imberbes nacidos ayer a la civilización
revestidos en dura piel de indiferencia,
nos acosan con iras y derrumbes.
Sus fuegos como rayos de mil soles
nos queman el aire y los pulmones.
Tocan casas, edificios, la sagrada mezquita y nosotros adentro.

Bajo el ruido de bombas cayendo como bombas cayendo.
Y nosotros, con las bombas, cayendo al oscuro fondo de la fosa.
Ruido, llamaradas, polvo, escombros,
sangre, ardores en la carne y lamentos.
Luego silencio de muerte.
Decorados de muerte.
Hedores de muerte.
Odios de muerte.
Silencio de eterna muerte.
Los dioses héroes bajo el peso de sus equipos
añorando el ocio del humo de un malboro
o la pelirrubia para sus fantasías de perro endemoniado,
En la cúpula, en los paraísos alfombrados,
los más dioses que ellos
repasan las cuentas alegres del negocio.
Nosotros aquí en este agujero sin nombre que es hoy Fallujah,
solo resistiendo.
Muerto voy cubierto de ruinas, viendo morir,
muerto estoy envuelto en fuego, humo y alarido, escuchando morir,
muerto soy acosado por la sangre derramada, sintiendo morir.
Ellos en su miserable vida de invasores
sin más razón que sus metales ardiendo,
refugiados en potentes máquinas voladoras,
como ángeles del infierno, nos queman con sus decretos,
acorazados en portentosos aceros rodantes,
como empresarios del mal, nos flagelan con sus odios,
guarnecidos bajo 30 kilos de utilería mortal,
como abanderados del progreso, nos entregan las llaves de la tierra arrasada.
Si resisto me matan, si no resisto me mueren.
Las casas en el suelo, los edificios en ruinas,
pestilencia, derrumbes, vidrios rotos,
cráteres donde estallaron las bombas,
panorama unicolor de la destrucción.
Estas son las razones de mi canto.

Mario Jaime

México

Anarquismo

No has visto, político, una medusa de luz?
Te has sumergido, soldado, en un océano de besos?
Quizá convendría mirar un instante hacia el sol.
El ocaso de un ave fragante.
Analiza, muy quedito, la telaraña fugaz.
Entonces, político, renunciarías al gobierno.
Entonces, soldado, arrojarías tu fusil.

De: La luz no envejece, 2008.

Roque Dalton

El Salvador

Atalaya

Una religión que te dice que sólo hay que mirar hacia arriba
y que en la vida terrenal todo es bajeza y ruindad
que no debe ser mirado con atención
es la mejor garantía para que tropieces a cada paso

y te rompas los dientes y el alma
contra las piedras rotundamente terrenales.

Gabriel Impaglione

Argentina

Yo sé un día de panes
donde todos los colores
donde todas las guitarras
donde la vida toda.

Yo sé un día de panes
cuando todos los colores
cuando todas las guitarras
cuando la vida toda.

De: Explicaciones con mar y otros elementos, Uniervice, Trento, 2007

**Gracias a Todos y Cada Uno de Ustedes
por estos 4 años en Poesía!**

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**.
Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visítá el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry
